

SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA MASONERÍA EN CHILE

Los primeros vestigios de actividad francmasónica en el territorio entonces denominado Virreinato de Perú, aparecen en torno al año 1770; se cree que funcionaban algunas logias. En el año 1800, dependiendo de la Gran Logia de Inglaterra, se consagra en Londres la logia "Gran Reunión Americana", autodenominándose sus miembros "Caballeros Racionales". Entre sus organizadores se encuentran Francisco de Miranda y Bernardo O'Higgins. Su ideario se expandiría en Sudamérica a través de las logias llamadas "Lautaro".

A mediados de 1812 se instala la logia "Lautaro" de Buenos Aires; un tiempo después, aparecen la de Mendoza y Santiago (ésta en 1817). En 1822 las logias lautarinas se disuelven, una vez cumplidos sus objetivos independentistas. Respecto a su verdadera filiación masónica, hay diversas opiniones: unos autores, basándose en su Constitución General, la defienden; otros, piensan que eran logias de tipo militar, secretas pero no claramente francmasónicas.

En cualquier caso, la masonería chilena se verá impulsada por el masón Manuel Blanco Encalada, almirante y primer Presidente de la República. En 1825, durante el sitio de El Callao, visita las logias de Lima. Su amistad con el general Manuel Antonio Valero, Soberano Gran Inspector General del Grado 33°, llevará a que ambos acuerden instalar un taller: el 15 de marzo de 1827, en el Oriente de Santiago, "bajo el patrocinio de San Juan Bautista", se funda la logia "Filantropía Chilena", bajo los auspicios de Gran Oriente Colombiano, por encargo del Capítulo "Regeneración" de Lima y trabajando en el REAA.

Su cuadro de oficiales fue el siguiente:

Venerable Maestro, Manuel Blanco Encalada (18°).

Primer Vigilante, Manuel José Gandarillas.

Segundo Vigilante, Manuel Rengifo.

Orador, Tomás Ovejero.

Secretario, Juan Francisco Zegers.

Tesorero, Ventura Blanco Encalada.

Experto, Ángel Argüelles.

Otros miembros fundadores fueron Vicente Fur (sic), Francisco Dowster, Victoriano Garrido, José Manuel Gómez de Silva, Jorge Lyon, Carlos Renard, José Domingo de Otaegui y Mariano Álvarez.

Esta logia contribuyó, entre otras aportaciones, a la conformación del pensamiento liberal chileno y a crear una corriente de opinión, -vehiculizada a través de un partido político próximo al ideario de la Francmasonería: los "philopolitas".

Aunque un tiempo después "Filantropía Chilena" desaparece, por diversas causas, la francmasonería chilena se reconstituye con un grupo de franceses que deciden levantar columnas en Valparaíso, autorizados por el Gran Oriente de Francia: el 7 de agosto de 1850 nace la logia "L'Etoile du Pacifique", trabajando en el R.:E.:A.:A.: Cuatro años más tarde, el 14 de diciembre de 1854, un grupo de británicos y norteamericanos, con carta constitutiva de la Gran Logia de Massachussets, levanta las columnas de la logia "Bethesda". Un año antes, un grupo de chilenos, encabezados por Manuel de Lima -natural de Curaçao e iniciado en Caracas-, luego de incorporarse a la logia francesa, una vez exaltados al grado de Maestro Masón, deciden fundar una logia chilena: el 27 de julio de 1853, bajo la dependencia del Gran Oriente de Francia,

levanta columnas "Unión Fraternal"; también se establece en Valparaíso un Capítulo del grado 18° y un Consistorio del grado 30°. En 1856, bajo la dependencia del Gran Oriente de Perú, se establece en Concepción la logia "Estrella del Sur" (que más tarde, en 1860, ya con el nombre de "Aurora de Chile", solicita carta constitutiva al Gran Oriente de Francia). En 1862 funcionan tres nuevos talleres: "Fraternidad" (Concepción), "Hiram" y "Orden y Libertad" (Copiapó); esta última, que con el tiempo absorberá a la "Hiram", será la madre "filosófica y política" del Partido Radical. También por estos años trabaja en Valparaíso la logia "Progreso".

Ciertos acontecimientos en Francia posibilitaron la creación de una Potencia masónica autónoma: al inmiscuirse Napoleón III en la elección del Gran Maestro del GODEF, -primero Lucien Murat y luego el profano Magnan-, hizo que ese cuerpo cayese en la irregularidad; las logias chilenas -excepto "L'Etoile du Pacifique"- se negaron a reconocer la autoridad del Gran Maestro y, en sesión conjunta y solemne del día 24 de mayo de 1862, formaron la Gran Logia de Chile.

Sus primeros dignatarios fueron:

Gran Maestro, Juan de Dios Arlegui (30°).
Gran Diputado, Melitón Caso (30°).
Primer Gran Vigilante, Javier Villanueva.
Segundo Gran Vigilante, Manuel de Lima.
Gran Secretario, A.M. Medina.

Una década después, la Gran Logia -ya reconocida por la Gran Logia de Massachussetts (1862), la Gran Logia del Distrito de Columbia (1863) y la Gran Logia Central de Francia (1864)-, tenía diez talleres. En 1862 promulgaría su Constitución y en 1865, los Reglamentos respectivos.

Inicialmente, la Gran Logia de Chile regía tanto la masonería simbólica como la filosófica. A finales del siglo XIX Eduardo de la Barra estableció, mediante Cartas Patentes concedidas en Argentina, un Supremo Consejo del Grado 33°, para administrar los grados filosóficos, mientras que la Gran Logia ejercía la jurisdicción en los talleres simbólicos.

Hacia 1912 se funden la Constitución y los Estatutos Generales para dar paso a la Constitución Masónica, que ha experimentado algunas reformas: 1921, 1930, 1938...

La sede de la Gran Logia de Chile estuvo en Valparaíso hasta 1906, cuando se produjo el terremoto del puerto y se destruyó el local masónico. En octubre del mismo año se trasladó a Santiago. Reompondrá sus cuadros dirigentes y, en la altura de 1950, tendrá unas 90 logias trabajando.

La francmasonería chilena inspirará, en el mundo profano, legislaciones laborales y sociales avanzadas; en el mundo político, el Partido Radical se hace eco de los ideales masónicos en los aspectos señalados; también masones como Arturo Alessandri y José Maza jugaron un destacado papel en la reforma política que inspiró la Constitución de 1925, en la que se profundizó en la democratización y los derechos humanos, el concepto de bien común, la función social de la propiedad, separación entre Iglesia y Estado, dar estabilidad al régimen político, etc.

Haciendo un resumen, la francmasonería chilena impulsó:

En el ámbito legislativo: Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, Ley de Cementerios Laicos, de Jubilación, de Libertad de Cultos, del Seguro Obrero, del Voto Femenino, de Matrimonio Civil y Registro Civil.

En el ámbito de la enseñanza, los Liceos, Escuelas Normales, Escuela Unificada, Escuelas Experimentales y las Universidades de Chile, de Concepción, Técnica del

Estado, Central, y La República. Escuelas laicas, coeducación, enseñanza de las ciencias.

En el ámbito de la juventud: Boy-Scouts, Liga de Estudiantes Pobres, Federación Laica Estudiantil Chilena, Juventud Laica.

En el ámbito de la medicina: Cruz Roja, Servicio Nacional de Salud y Colegio Médico de Chile.

El Cuerpo de Bomberos.

Grandes Maestros de la Gran Logia de Chile

Juan de Dios Arlegui Gorbea (1862-1872)
Francisco Javier Villanueva Godoy (1872-1873)
Benicio Álamos González (1873-1875) | (1900-1902)
José Miguel Fáez (1875-1877) | (1882-1884)
Evaristo Soublette Buroz (1877-1881)
José Francisco Vergara Echevers (1881-1882)
Ramón Allende Padín (1884)
Rafael Barazarte Oliva (1884-1886)
Enrique Mac-Iver Rodríguez (1887-1894)
Alejo Palma Guzmán (1894-1900)
Buenaventura Cádiz Patiño (1902-1906)
Víctor Guillermo Ewing Acuña (1909-1922)
Luis Navarrete y López (1912-1922)
Alfredo Melossi Hutchinson (1922-1924)
Adeodato García Valenzuela (1924)
Hector Boccardo Benvenuto (1924-1930)
Armando Quezada Acharán (1930-1931)
Eugenio Matte Hurtado (1931-1932)
David Benavente Sepúlveda (1933-1935)
Fidel Muñoz Rodríguez (1935-1937)
Hermógenes del Canto Aguirre (1937-1944)
René García Valenzuela (1944-1947) | (1969-1974)
Orestes Frödden Lorenzen (1948-1953)
Alejandro Serani Burgos (1954-1957)
Aristóteles Berendis Sturla (1957-1968)
Sotero del Río Gundián (1968-1969)
Horacio González Contesse (1974-1982)
Oscar Pereira Henríquez (1982-1990)
Marino Pizarro Pizarro (1990-1998)
Jorge Carvajal Muñoz (1998-2002) | (2002-2006)
Juan José Oyarzún (electo para el período 2006-2010)

Masones destacados en la historia de Chile han sido José Miguel Carrera, Bernardo O'Higgins, Ramón Freire Serrano, Manuel Blanco Encalada, Aníbal Pinto Garmendia, Pedro Montt Montt, Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos Morales, Gabriel González Videla, Carlos Ibáñez del Campo, Salvador Allende Gossens, Manuel Blanco Encalada, Juan José Latorre, Patricio Lynch, Manuel Thomson Porto Mariño, Estanislao del Canto Arteaga, Diego Dublé Almeyda, Pedro Lagos Marchant...

En la actualidad, además de la mayoritaria Gran Logia de Chile, funcionan en el país otras obediencias, como la Gran Logia Mixta de Chile, -con medio centenar de logias, algunas de ellas en Perú-, y la Gran Logia Femenina de Chile.

Bibliografía:

Contreras Seitz, Manuel: "Historia de la Masonería Chilena" (en Pietre Stone Review of Freemasonry: <http://www.freemasons-freemasonry.com>).

Gran Logia de Chile: *Manual de Instrucción para el Grado de Aprendiz. Grado I del Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, Santiago.

Martínez Baeza, Sergio: "La primera logia masónica en Chile", *Las Últimas Noticias*, 27 de agosto de 1997.

Pinto Lagarrigue, Fernando: *La Masonería y su influencia en Chile*, Orbe, Buenos Aires, 1973.

Wirth, Oswald: *El Libro del Aprendiz*, nueva edición castellana autorizada por el autor, Imp. Soto, Santiago, 1995.

<http://www.granlogia.cl>

<http://www.granlogiamixta.cl/>

<http://www.geocities.com/glfem/>